

EL COSTARRICENSE.

SEMANARIO OFICIAL.

INVIERNO.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

Sale el Sol à las 5 48 m.

se pone à las 6. 12 m.

Dura el dia 13 h.

Id. la noche 11 h.

Declinacion del Sol 7 g. 58 m. N.

La Lana tiene 5 dias.

Toda Nacion puede conducirse con un hilo, con tal que se atea à su extremo, la esperanza i gloria de los guerreros el pan para el labrador, la proteccion para el comercio, la consideracion para las letras i las artes, el respeto à la religion i la libertad para los filosofos.—SEGUR.

- 2 Sábado San Antonino mártir.
- 3 Domingo San Estevan Rey.
- 4 Lunes Santas Rosalia i Rosa de Viterbo Virgenes.
- 5 Mártes San Julian Obispo.
- 6 Miércoles San Eujenio mártir.
- 7 Juéves San Lorenzo Justiniano.
- 8 Viérnes La Natiuidad de Nuestra Señora.

Aviso.

La suscripcion à este periódico, adelantada por un año, se satisfará à razon de doce reales, de dos pesos la que se paga al fin de cada semestre i à medio real se venderán los números sueltos.—Artículo 28 de la Ley de Imprenta.

NUMERO 91 SAN JOSE SEPTIEMBRE 2 DE 1848. SEMESTRE 2

MINISTERIO DE RELACIONES } N. 14
—Y GOBERNACION. — }

Su Excelencia el Benemérito General Presidente se ha servido dirigirme el Decreto que sigue.
"EL GENERAL PRESIDENTE DEL ESTADO DE COSTARICA.

Por cuanto el Excelentísimo Poder Legislativo ha decretado i sancionado lo siguiente.
"EL EXCELENTISIMO CONGRESO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE COSTARICA

Habiendo tomado en consideracion la consulta del Excelentísimo Tribunal Supremo de Justicia, inquiriendo la inteligencia de algunos artículos correspondientes à los capitulos 9, 11, 18 i 17 de la 1ª parte del Código general respecto à la facultad que tengan ò no los testadores para legar è instituir por herederos à las almas de los difuntos; oido el dictamen de una Comision, ha venido en decretar i

DECRETA.

Art. 1º En lo sucesivo los testadores que mueren dejando herederos ascendientes ò descendientes legítimos, ò forzosos, pueden disponer libremente, si lo tuvieren à bien, del quinto de sus bienes en favor de su alma ò de las ánimas del purgatorio.

Art. 2º Los que fallecieron sin dejar herederos forzosos ò legítimos ascendientes ò descendientes, pueden disponer del tercio de sus bienes en favor de su alma ò de las de los difuntos, i del resto conforme les convenga con arreglo à las leyes.

Art. 3º El Supremo Tribunal de Justi-

cia para resolver en el negocio que ha motivado la presente consulta, se arreglará al tenor literal de las leyes vijentes, cuyo concepto no envuelve confusion.

Al Poder Ejecutivo.

Dado en la Ciudad de San José à los veinticuatro dias del mes de Agosto de mil ochocientos cuarenta i ocho.—Juan Rafael Reyes. Vice Presidente.—Nasario Toledo. Diputado Secretario.—Santiago Fernandez. Diputado Secretario.

Por tanto: EJECUTESE. San José Agosto veinticinco de mil ochocientos cuarenta i ocho. JOSE MARIA CASTRO.—Al Ministro de Relaciones i Gobernacion Señor Don Joaquin Bernardo Calvo.,,

I lo comunico à U. para los fines consiguientes, esperando me reuse el verán de estío, i reiterando los reiterados votos del aprecio con que soy su atento servidor.

San José Agosto 25 de 1848.

CALVO.

MINISTERIO DE RELACIONES } N. 387.
—Y GOBERNACION. — }

Casa de Gobierno San José Agosto 18 de 1848.
Sr. Gobernador Político de este Departamento

En expediente promovido por los vecinos del Barrio de San Vicente de esta Ciudad, solicitando permiso para reedificar el Oratorio público que allí existe, el Excelentísimo Sr. General Presidente con esta fecha se ha servido

emitir la resolucio que sigue.

“Visto con sus antecedentes i atestados adjuntos, i considerando: que el Barrio de San Vicente de esta Ciudad contribuyò con sus fuerzas à fabricar el Oratorio pùblico que ha pertenecido al Señor Presbitero Don Cecilio Umaña, dedicado à dicho Santo: que el mismo Sr. Presbitero Umaña cede la propiedad del Oratorio i todos sus muebles à favor de aquel: que deseando los vecinos mejorarlo trasladandolo à otro punto inmediato mas à proposito, tienen ya acopio de materiales i se preparan con sus fuerzas i limosnas para la obra, cuyo local està reconocido por la Municipalidad; i queriendo favorecer los piadosos designios de los expresados vecinos, con presencia de lo que dispone el articulo 6º § 2º Seccion 3ª del Reglamento de 10 de Diciembre de 1839 i oido el informe del Sr. Vicario Eclesiastico del Estado i del Sr. Cura Parroco de esta dicha Ciudad, se dà permiso à los vecinos del Barrio de San Vicente para que puedan reedificar la Ermita de que se ha hecho mencion, trasladandola al local reconocido por la Municipalidad; à condicion de que han de ocurrir por las licencias eclesiasticas necesarias; que han de reconocer la Iglesia matriz i estar sujetos à las disposiciones generales del Parroco, debiendo ademas construirse dicha Ermita por las reglas que acuerde la Municipalidad; i comuniquese.

I la trasmito à U. para los fines consiguientes, asegurandole con tal motivo que soi su atento servidor.

CALVO.

EDUCACION.

Post. Scriptum.

Dijimos en nuestro Numero anterior, hablando de la economia del tiempo “*A esto conduce el buen juicio de los Padres, para elegir los Maestros, los libros i los metodos, i la sabiduria de los Gobiernos en dar à los establecimientos la direccion que cada uno reclama,*” Esto es tan claro, que està à la vista de todos: son principios que no es necesario desarrollar, pero cuyos fundamentos son tan fecundos en resultados que no deben pasarse en silencio 1º El buen juicio de los Padres para elegir los Maestros decide siempre de la buena educacion de un niño. Fuerza es conocer el personal de los que hacen el oficio de segundos Padres: la moralidad de sus costumbres i los conocimientos que poseen i no es de menos provecho saber de que manera educarán à sus alumnos ¿pero como puede valuar esto aquel que no tenga un juicio recto i aquel que no estime en mucho esta consideracion? El buen juicio de un Padre de familia serà el que su educacion le haya pro-

ducido, serà el que le permitan sus talentos i cierto tino que no se aprende, sino que se debe à la constitucion fisica i à otras mil circunstancias que no esta en la mano del hombre procurar. Dichoso pues de aquel ser, cuyos Padres tengan el juicio necesario para elegir los maestros que le convengan 2º Decide tambien de la educacion de un niño la eleccion de libros i à este respecto, nos objetarán los Padres de familia que no hai en Costarica bibliotecas, libreros i escritores para elegir lo mejor en cada uno de los ramos que tiene el alumno necesidad de instruirse—Verdad es; pero hoi abundan en los mercados de Europa los libros elementales, i nuestro comercio es sin comparacion mas activo que lo fuè en las epocas pasadas, i ademas que la Universidad ha establecido una Biblioteca publica, cada uno puede pedir las obras que necesite i obtenerlas à un precio bastante bajo. Los catàlogos i los avisos de los periodicos extranjeros llegan à nuestras manos con mucha velocidad i frecuencia i por este medio pueden todos saber los libros que se publican. Ahora, considerese cuanto trabajo i cuanto tiempo ahorran los autores que tratan las materias con laconismo con exàctitud, con precision i sencillez. A un niño es preciso hablarle con claridad para que nos entienda, es conveniente que las lecciones que se le dan se contengan en las menos palabras que sea posible, asi no se confunde i aprende con mas facilidad. La exàctitud de las voces la ilacion de los periodos de las conclusiones &ª contribuye mucho à la facilidad del aprendizaje i ademas acostumbra desde luego al principiante à sujetarse al orden: la poca sujecion à este precepto conduce facilmente al error. Cuando comienza un niño à poseer su idioma i à conocer el lenguaje de las ciencias es cuando se le debe hablar en terminos mui sencillos ; que haria con un libro mui elocuente, con un autor cuyo lenguaje fuese mui figurado i pulcro? no podria, ni aprender, ni entender lo que contenian sus escritos. Recuerden todos el tiempo que perdieron aprendiendo en libros cuyos autores no conocian con perfeccion las materias sobre que escribian i estaban alejados de los metodos tan apropiados que hoi estan en practica. Un buen metodo facilita mucho el aprendizaje: lleva al niño por un camino recto à la consecucion de su fin, le presenta los objetos claros i con facilidad, le inculpe las materias que estudia—Convencidos pues, los Padres de familia del interes que encierran las consideraciones que hemos pasado lijeramente en revista, fijarán cada dia mas la atencion en los Maestros, los libros i los metodos de ensenanza, i de un modo insensible establecerán en tan interesante materia costumbres mui provechosas; tanto con respecto à la educacion de las niñas, como de los jóvenes.—S. C.

DE LOS METODOS.

Continúa el artículo comenzado en el nº anterior.

Método de Pestalozzi.

Este método es evidentemente natural, fácil de seguirse i de un éxito seguro. Ver muchos objetos i a falta de estos muchas imágenes; aprender sus nombres, anunciarlos describirlos, medirlos i calcularlos; así puede estarse seguro de interesar la curiosidad del niño è instruir su espíritu i de pasar de estudios puramente intuitivos á otros abstractos. El mismo Pestalozzi así lo ejecutaba, amaba el cálculo, detallaba con placer todas las combinaciones posibles de los números i encantaba la atención de los discípulos siguiendo los theoremas de la geometría. Sin embargo debemos hacer notar á nuestros lectores: que estos estudios prolongados i detallados de la forma i del número de las cosas, estos largos análisis de palabras dan á la infancia una dirección poco ventajosa para el orden de ideas, i lo que es peor absorben exclusivamente el tiempo que debe consagrarse á la adquisición de conocimientos más útiles i producen una especie de hábito por todos los trabajos que no pueden ser seguidos de los mismos procedimientos. Pestalozzi era un hombre profundamente religioso i moral, i sin embargo, sabemos que sus escuelas estaban mal disciplinadas i no poseían en moral ni en religión, ni los suficientes conocimientos, ni las hábitos que eran de desearse. Su método debe ser estudiado por que ofrece un conjunto de observaciones curiosas sobre la infancia i el arte de educar que conocerán los que quieran tomarse el trabajo de consultar las diversas obras en que está reproducido. Sucedió con el método de Pestalozzi lo que sucede con muchas producciones del entendimiento humano, se acogió con mucho entusiasmo; se proclamó el único bueno i digno de seguirse para reformar la especie humana quince años después, apenas quedaba la memoria de su existencia!

Método Moral del P. Girard.

Este fué el Emulo de Pestalozzi; lo que el uno había practicado en Iverdun; hizo el otro en Friburgo con diferente acóijila. Girard notó de una parte las ventajas que deducía Pestalozzi de las matemáticas i de otra parte los inconvenientes que resultaban de una enseñanza exclusiva: el eligió la lengua natal por base de los primeros i principales estudios. La sintaxis sobre todo le parecía propia para dar á la inteligencia cierta fuerza i estension. El institutor es libre de elegir los ejemplos para sus explicaciones. Cree Girard que el estudio gramatical es propio para formar cierta base al corazón i á la conciencia. Con esta idea el publicó la gramática de las campañas: el objeto de toda instrucción popular es según su sentir esencialmente moral: este mismo principio lo aplicaba al cálculo á la geografía i á otros estudios. La aritmética entre sus manos se convirtió en una colección de reglas de economía i de prudencia, propias para combatir la miseria i rudeza de las especulaciones de ciertas provincias. La Geografía fué para él un catecismo de la vida social. Según mi convicción, decía Mr. Girard, toda obra elemental para la infancia debe ser, solo un medio de educación, es decir una

obra que de conocimientos para preparar el desarrollo de las facultades. Aquí no se ve un plan grande aquí no se ve un institutor de la juventud formando antes el espíritu i después el corazón. Aquí no hai mas que enseñanza aislada de algunas materias de instrucción primaria. Con todo eso; el canton de Friburgo donde Mr. Girard ejerció por largo tiempo las funciones de prefecto de instrucción pública le ha dado muestras de eterno reconocimiento por la influencia que ejerció sobre la juventud bajo la relación de instrucción de las costumbres, i del gusto; si el no hubiese exajerado su decisión por la moral mezclando sus preceptos en materias ajenas á sus principios i desprestijiando la influencia tan saludable de la moral habría hecho mas i merecido mucho.

Método racional.

Si Pestalozzi había despreciado las facultades morales, entregándose solamente á los conocimientos que subministran los sentidos i á los estudios que ellos facilitan, Girard había tomado un camino inverso dando toda su atención á las facultades morales. Naville i Boste adoptando un termino medio, establecieron un sistema que llamaron racional; i que tiene por objeto principal no cultivar la razón sino desarrollar por su medio todas las facultades del Alma; este método expuesto por los unos i aplicado por los otros tiene por base graduar los estudios i dirigir los ejercicios de manera que todos los detalles de la enseñanza esten al alcance de los discípulos, estimulen su inteligencia, è interesen su razón; no hai en este método nada de exclusivo ni nada que merezca observarse con particularidad.

Método de Jacotot

Jacotot quiso enseñar antes que otra cosa la lengua materna pero no se propuso para ello formar una gramática, ò presentar un cuerpo de reglas, sino dar á la juventud un modelo que imitar, con este proposito puso en manos de los franceses el mas bello libro de la literatura francesa, el Telemaco de Fenelon, i así como todos han referido la atención al estudio de la Gramática i de la sintaxis, el ha hecho que se fije en el texto admirable que les ofrecía ¡Cuántos libros de la literatura española pueden presentarse á semejanza del Telemaco, á nuestros jóvenes!

Este método puede ser aplicado á todas las lenguas i á todos los estudios. ¿Queréis aprender á dibujar? decía Jacotot tomad un lapiz i copiad el Apolo de Belbedera hasta que vuestro trabajo iguale al original? queréis profesar la música poneos al piano i ejecutad una composición de Mozart hasta que vuestra ejecución sea perfecta. No sofoqueis el genio de los niños con el farrago de vuestras largas definiciones; haced antes bien que el niño descubra, adivine i defina. Lo que el descubre lo posee cien veces mejor que aquello que vosotros halláis querido inculcarle con largas arengas, Jamas conviene, añadía el autor, desalentar á los niños, antes bien se les debe hacer entender que todos han recibido de la Naturaleza igual dosis de inteligencia. Haced que ejecuten ejercicios más bien que estudios, que se ocupen antes de las lenguas vivas, que de las muertas i que se formen más bien para la vida que para el estudio.

S. C.

DERECHO DE EXPORTACION.

El que corresponde à la Junta Itineraria por el real que paga cava sacro de café ha producido en el presente año una suma incomparablemente menor que la que debía esperarse. Por un cálculo aproximado la cosecha de café ascendió à 120 mil quintales; suponiendo que de estos solo se hayan estraido ochenta mil, lo que no es posible, pues no hay en las bodegas, ni 30 mil sacos, el derecho debió ser de 10 mil pesos i no ha sido, pero ni de cinco. Recordamos à los que tengan parte en el déficit que este fondo es mas interesante que otro alguno pues se ha destinado à la composicion de los caminos. Parece que en io sucesivo aquel impuesto deberá cobrarse en la Garita, pues allí no habrá facilidad de escusarse al pago.

LAS SIBILAS.

(Concluye.)

Para fijarse en este punto no hai mas que leer los pasages de Ciceron i Virgilio que traen estos testimonios. Ciceron enseña seriamente i con pena "que los que estaban encargados de referir i explicar al senado los libros de la Sibila, debian declarar (o que no se podia creer ni concebir), que estos libros ordenaban reconocer i llamar rey al que era el verdadero rey, si se deseaba salvarse. Lo que en sentir de Ciceron no puede convenir à ningun hombre i aun menos à su tiempo; i es de parecer que los pontífices supriman ò impidan que se lean estos libros, que propenderian à introducir nuevas religiones, i que no sufran que se les proponga un rey, cuyo establecimiento en Roma no podrian sufrir ni los Dioses ni los hombres." Esto es lo que le hace juzgar falsa ò incompreensible esta prediccion, que por otra parte no puede contradecir.

En efecto no podia explicarse i comprenderse sino por el nacimiento milagroso del Salvador, cuyo tiempo estaba fijado mui proximo al mismo en que escribia Ciceron; en esto nuestras profecias i la de la Sibila concuerdan perfectamente con el suceso. No podia tener otra aplicacion exacta.

Virgilio da tambien tormento à su ingenio i agota en vano la licencia poética, para extraviar el sentido de la misma ò de la otra semejante prediccion de la Sibila. "Se toca al último siglo, dice, en que acaban estas predicciones, despues del cual se verá renacer i renovarse enteramente todo el universo; el principio de un siglo de oro será el fruto de una virgen; i un hombre nuevo i una raza nueva de hombres deben descender de los cielos; borrarà la mancha de nuestro cri-

men i purgarà la tierra, tendrá una vida divina; hará gozar à las gentes de bien à la sociedad de los Dioses, i gobernarà el universo en una paz perfecta." El poeta hace despues una descripcion de estos tiempos felices en el sentido de aquellas que hacen nuestros profetas, i añade algun epíteto ò alguna palabra de suyo, para pretextar una relacion imaginaria con el nacimiento del hijo de Polion à quien por adulacion dedica esta égloga. No puede dudarse que haya mitigado ò cortado de esta prediccion lo que podia menos extraviar i aplicar à un hombre, por mui grande que quisiese pintarle; sin embargo leyendo lo que ha podido acomodar menos a sus miras, no ha podido aplicarlo à su asunto. El relato exácto de lo que acabamos de ver en Virgilio i Ciceron como el nacimiento del Mesias, salta à los ojos, i no necesita de reflexiones estudiadas para justificarlo.

El emperador Constantino, en el bello discurso que pronunció en la Asamblea de la Iglesia, emplea i explica lo mismo estos lugares de Virgilio i Ciceron, como pruebas no sospechosas è incontestables de la prediccion de la Sibila con respecto al nacimiento de Cristo.

Tácito en su descripcion del Sitio de Jerusalem, cuenta los prodigios sorprendentes que le precedieron, "del que pocas gentes estaban sorprendidas, por que generalmente se creia por las profecias difundidas por todas partes, de que hacia este tiempo el Oriente debería venir à ser ilustre mas que todos los demas paises, i en particular, que de la Judea debía salir el Dueño del universo. Suetonio dice lo mismo."

Aqui se vé como las predicciones de la Sibila eran, de comun acuerdo, conformes à las de nuestros profetas, como Dios habia iluminado acerca de este punto capital à los que yacian sepultados en las tinieblas del Paganismo, i como hacia brillar los prodigios de este gran misterio.

Aunque Tácito i Suetonio quieran hacer aplicacion de estas profecias à Vespasiano, como Virgilio lo habia intentado hacer à Polion, es evidente que no hai apariencia ninguna à favor de estas pretensiones, i que el sentido i términos de tales predicciones no pueden sufrir esta violencia. Vespasiano no era ni Judío, ni aun del Oriente, de donde debía venir el gran personage profetizado: èl era romano, i ninguna parte de estas predicciones pueden convenir mas que al Mesias.

Despues de esto, desèchense, si se quiere, las otras profecias atribuidas à las Sibilas en cuanto al nacimiento de Cristo; nada se pierde en lo que se puede resolver acerca de la Sibila, ni nada pueden ganar los que quieran

desecharlas todas, sò pretexto de no estar apoyadas por testimonios exentos de sospecha.

Se conoce mui bien que el tiempo prescrito por estas grandes predicciones era casi el que los autores indicaban, i no dejaria de ser mui probable pensar que los demcnios, con arreglo al conocimiento que tenian de estos Oráculos, de que no eran autores, hubiesen preparado cuidadosamente sus artificios en favor de uno que, como Vespasiano, estaba *supersiciosamente adherido á su culto*, para darles algun color grosero á la aplicacion que se intentaba hacer al dichoso Vespasiano. Podian haber oscurecido la vista de un hombre, en otro: haber impedido la accion de una mano, para curar al ciego despues en presencia de este emperador, del modo que ya lo hemos notado, i hacer creer que él obraba milagros. *Dirigiendo asi la vista del vulgo, querian impedirle fuese á buscar en otra parte el cumplimiento de estas profecias que tanto ruido hacian en todo el universo i que mantiene aun á los Judios dispersos i sin Patria.*

REFLEXIONES

de un Ciudadano Americano

¿Cual es la parte que se nos ha destinado i que debemos ocupar? Es ciertamente una cuestion que seria dificil desenvolver i que á la verdad debiera ocupar las mas profundas meditaciones de todo americano que desee, que esta parte del Nuevo Mundo al Sud, alguna vez pueda ponerse á la par de la del Norte. Las riquezas naturales de nuestro suelo, nuestra posicion geográfica, nuestro benigno clima las ventajas de una poblacion ordenada, i la proteccion de la inmigracion europea; prueban cuanto puede sacarse de estas inagotables fuentes, si sus leyes fuesen tales, que permitiesen el desarrollo natural, i dirigiesen los negocios del pais con equidad i sabiduria. Situado en el centro de ambas Américas poseedor de un terreno rico en los tres reinos de la naturaleza con productos agricolas, i regado por rios navegables, dueños del canal de Nicaragua, que debió ser el punto converjente de los intereses mercantiles de ambos emisferios si sus habitantes hubiesen obrado sabiamente i con juicio, si hubiesen vivido en paz: entonces habrian tenido su influencia las leyes politicas i civiles; i es indudable que no habrian pasado nuestros años sin adquirir esa importancia mercantil que el cielo nos habia deparado.

La vieja Europa despues de una batalla de siglos contra la exclusiva i los abusos de ideas añejas ha hecho retroceder los intereses de los absolutistas i los sofismas de la política civil, poco

á poco van desapareciendo, i sus gobiernos van gradualmente sancionando leyes mas conformes á los principios universales.—El año 47 ha dado este ejemplo resiente la nacion Pruciana, ha adoptado una Constitucion, aunque no completa; sin embargo, no debe aprobarse que las transiciones politicas se hagan si no es sucesivamente, de lo contrario el remedio seria un mal.—Los diferentes Estados del jardin de la Europa. ¡La Italia! Se están esforzando á llenar su destino ¡La Union!; i lo mas bello en esta grande obra es que nuestro Santo Padre Pio IX es el Jefe mas digno del partido progresista.—Las simpatias de un mundo entero, la de Inglaterra, la del pueblo Frances (que pesa mucho en la balanza de la civilizacion) conviene con la de ¡Pio IX! El presente año de 48 principió con horrascas augures para la libertad; en la encadenada Lombarda, Veneta i servilizada Suisa, ambos Fernandos, el uno Emperador i el otro Rey, exijen á sus basallos que marchen al redil, i que el don de pensar con que Dios les ha dotado, lo depositen en un rincon; como mueble inutil!—Los insurjentes de las dos Suilias han obtenido inmarsecibles triunfos sobre las tropas reales, allí los mejores aliados i cooperadores activos de las reformas son el Clero i las mujeres: aquellos exórtan al pueblo que peleè por la libertad, i éstas se apresuran á echar agua hirviendo de los tejados i ventanas, sobre las tropas del rei, quienes; como fieles súbditos obedecen á su Rey en hacer fuego sobre el pueblo! La suerte de las libertades es esta donde quiera que aparezca.—Solo los Estados Unidos del Norte de la América, parece que van tomando la vanguardia en la prosperidad i propaganda mercantil.—En la Inglaterra es obra consumada, la civilizacion dirige los intereses del poder manufacturero, i este ha sido obligado á admitir i establecer principios equitativos i á permitir importantes innovaciones en el sistema mercantil. Los dueños ó propietarios de las tierras, que mantenian otro tiempo aquellas restricciones tiránicas que aflijian al pueblo, en consideracion á la poblacion por el monopolio que ejercieron sobre ella, han dado campo á los principios liberales de Mr. Cobden i contentandose ellos, con un moderado arrendamiento, han abierto los mercados Ingleses á las producciones del mundo entero.—Él entònces (Mr. Cobden) fuè á arengar á la Europa iculcando las ideas del libre comercio, principiando por la ilustre Francia, i el entusiasmo con que fuè allí recibido este nuevo apostol del comercio fuè tal, que ahogò los lamentos de los interesados del monopolio, de unos pocos colonistas de Martinica i Guadalupe, i de los manufactureros de Ruan i Alsacia i de los de otros pocos lugares que abogaron por paralizar el progreso de reforma.—

No obstante la rivalidad de la Gran Bretaña, los progresos de su vecina la Belgica, i la irresistible fuerza de la prensa, todo tomaba un impulso extraordinario i el gobierno Frances en el camino de la reforma política, puede ver muy pronto triunfar allí estos principios, ò perecer, como igualmente el resto de la Europa, de cuyas ideas seremos el órgano.—En seguida Cobden dió una ojeada sobre la Rusia, Austria, España i los Estados del Mediterraneo, i aunque ellos no han hecho mucho; pero el jermen está sembrado, el fruto aparecerá.—Una rápida revolución se ha efectuado de esta manera en el viejo mundo, i desgraciado el que imprudente se atreva á poner dique á tal avenida.—Su población marcha con gigantescos pasos en el camino de la rejeneracion de hombres i pueblos que abogan por leyes políticas i civiles "Fidate vi del vostro popolo Santo Papa" Era lo que á cada momento i á cada paso se oía en Roma salir de la multitud cuando Pio IX. estaba á la vista del pueblo, en los momentos que se ocupaba de reformas políticas i civiles, dando á sus basallos una Constitucion i proclamando la tolerancia religiosa, apesar de la severa política de la Austria, i misteriosa conducta de Luis Felipe i su Ministro!—No obstante, aun existen leyes contra el progreso i desarrollo del comercio: las diferentes tarifas que son tan perjudiciales como absurdas, deben todavia ser consideradas como principios lejislativos, que demandan reformas.—Ellas ponen travas á la exportacion porque prohíben la importacion, por consiguiente, de hecho ò indirectamente se estorba la produccion, la venta el provecho &—En España ultimamente se ha derogado el sistema de Aduanas interiores, donde antes sucedia que (á fines del año 1846) entrando por Bayona, Irun & antes dellegar á Madrid, los viajeros tenian que sufrir varios exámenes que ofendian física i moralmente: la ropa por consiguiente se perdia por el continuo manoseo de los guardas, jente muy apegada al dinero, como si el Gobierno les pagara para aburrir á cuantos estrafios persiguen: el viajero se molesta i arrepiente, con las repetidas preguntas, de quien es U. ? de donde viene ? á donde va ? á que viene U. ? && Siempre desconfiados, siempre ignorantes, como si creyesen que cada extranjero marchase á robarles la Alhambra de Granada ò el Alcazar de Sevilla, i en cambio dejarles á lo menos el colera morbus.—En Méjico, donde se ven á cada paso las costumbres i errores de los primeros Europeos que colonizaron aquel pais, aun se encuentran inmensas raices de aquella semilla: sin embargo, tambien han prohibido las garitas ò alcabalas interiores, ; hasta donde puede llegar la influencia de la civilizacion! ellos han prohibido tambien los juegos públicos, la Loteria & i otros manipuleos que el pueblo

sufre con diferentes pretextos i colores, bajo un sistema oscuro i sin disputa retrogrado, sustituyendoles con obras pias i filantropicas, de que tanto abundan los países civilizados.—Volvamos á nuestro objeto: dando una mirada sobre la tierra de Columbus, donde una nueva jeneracion se esfuerza en apartarse de las preocupaciones heredadas de sus antecesores.—Aqui se nos presenta un vasto campo i una inmensa variedad de espèctaculos á la mente, para reflexionar. Há cerca de medio siglo que estos ricos i estensos países, no exitan otro interes que el de la filantropia, i hacen lamentar la situacion en que estuvieron colocados.—Ahora su importancia política está proxima á recibir un cambio en el sistema político i mercantil, i los nombres de estas naciones que una vez fueron colonias Europeas, alcanzaran el valor i consideracion que merecen entre las principales naciones del Universo "El goce, dice un escritor, de una prudente libertad i la ausencia de todas las prohibiciones, primeramente apareció en la tierra de Washington entre ese pueblo admirable que ahora rivaliza en poblacion, poder i comercio con las mas poderosas naciones de Europa.—Los Estados Unidos ofrecen un ejemplo de lo que un pueblo puede ser quien á la marcha, acepta i adopta todos los mejores principios"—Ellos han probado que cuando existe una persuacion que cierta cosa es buena, i cuando esa persuacion está fundada en los calculos de la esperiencia, nada mas se necesita para adoptarla, i que es preciso cometer un crimen para privar á la humanidad de tal bien. Desgraciadamente el brillo de la fama que se ha adquirido la administracion sabia de los Estados Unidos se ha oscurecido de alguna manera con su conducta con nuestra hermana la Republica de Méjico, i que no dejará de ser reprochable aunque mucho convensan de los grandes motivos que tuvieron para hacerle la guerra, sin embargo que los políticos aseguran que Méjico ganará mucho en adelante sea cual fuere el éxito de la guerra.—La antigua ciudad de los Montezumas, gobernada por leyes absurdas, saqueada por una orda de militares que fueran creados por sus mismas conmociones políticas....obligada por la fuerza á ser manufacturera sin ser agricultora abandonados sus trabajos de mineria i el cultivo de sus tierras, inundada por bandas de ladrones, sufriendo alternativas oscilaciones entre el despotismo i la monarquia, presa de todos los intereses, pasiones i vicios consiguientes; de este modo es imposible que marche una nacion: presentando unicamente un ejemplo que sirve para criticar sin razon las instituciones libres que jamás existieron allí sino escritas. Un gobierno que no ha servido sino para motivo de chiste i burlas al resto del mundo, dando pábulo para que lo insulten, i para que sean

considerados como salvajes ò bárbaros, confundiendo asi la liberal i precoz inteligencia del pueblo Americano, con la vileza i codicia de unos pocos que han dado lugar à que un puñado de aventureros del Norte de América les hayan conquistado i humillado, aun mas facil que lo fueron los Guatimozines por Hernan Cortez, dando asi un tácito aviso à los Europeos para cuando ellos quieran secundar el movimiento sobre algun otro punto.—Triste es à la verdad verse obligado à confesar este hecho tan desagradable para un Americano, i mas triste que haya ocurrido en el pais mas populoso de América mas conocido en Europa i que encierra la mayor riqueza del mundo.—Los Norte Americanos conociendo estas ventajas se apresuran à apoderarse de todo él, ò à lo menos se afanan por que se adopte el mismo gobierno de la confederacion del Norte para que las riquezas de ambos paises inesplorables sean tan ventajosas para ambos, i para que en el curso de algunos años la raza del Anglo-Sajon i del Hiberno se confundan, aunque no sea sino en intereses, ya formando sociedades agricolas, ya manufactureras ò filantropicas & tal vez no hai muchos Hispano-americanos que asi piensen, i si es asi, es fuerza prepararse à ser pasivo escuchador del reproche jeneral por las ideas, que existen à este respecto: debe esperarse sin embargo, que no serán calificadas de anti-nacionales, sino; es al tiempo, à quien deben remitirse, aunque será tarde la vindicacion. No debe dudarse absolutamente que los Mejicanos que mejor gozarán, serán los que vivan i vean el verdadero frutode tanta sangre vertida de una i otra parte en la invasion del territorio Mejicano por los Yankes: La actividad de este pueblo (comparable unicamente con su telegrafo electro magnético) haria prodijios de admiracion, abriendo las ricas venas de sus cuantiosas minas, i sacando sus pro-

ductos al comercio; se establecerian sus puertos bajo el sistema de la tarifa liberal i mercantil de los Estados Unidos; la prensa difundiria la luz por todas partes; los ferrocarriles penetrarian desde los puertos de ambos mares hasta sus principales ciudades, transportando los productos de agricultura i mineria, i las cadenas con que están sujetas estas riquezas, anonadadas por ciegas legislaciones, sentirian un choque que de hecho nulificaria todas esas ideas primitivas.—Este es el consuelo que deben tener todos para no lamentarme de lo que ha acaecido en Mèjico. La nacionalidad tal vez desaparecerá; pero ¿para qué ha servido ella à Mèjico?—Ciertamente le ha servido para condncirle rapidamente à su ruina, por consiguiente no merece estrañarla mucho, si transitoriamente la pierde.—En fin, por ahora sabemos que se han firmado tratados de paz entre los comisionados de Mèjico i Mr. Trist, (à quien se le retirò la facultad de tratar desde la toma de la capital de Mèjico) sin embargo, como está garantida por Scott, si les conviniese à los Norte Americanos, la aceptaràn, de lo contrario la guerra continuará, por que la mayoría en el Congreso i el pueblo Norte Americano ansia por ella: “Basta para castigar, dice un diputado, la audacia è insolencia de los Mejicanos, que pensaron llegar à la capital de la gran República, Washington é incendiarla.—En las riveras del majestuoso Rio de la Plata un espectáculo de otro jenero ocupa la atencion de la Europa entera, i la nuestra mas particularmente Un guerrero de las Pampas elevado al poder por las rudas pasiones creadas por las guerras civiles sostenido por el interes i la constancia de un partido de bárbaros ha llegado à las manos con dos naciones, las mas poderosas de Europa, cerrandoles la entrada del Rio de la Nacion Argentina.—(Continuará)

Folleto.

EL SITIO DE CORINTO.

POR LORD BYRON.

(Continúa.)

XXII.

La noche vuela i el sol brilla como si fuera à alumbrar un dia de júbilo. La aurora se despoja poco à poco del pardo velo de las tinieblas, i todo anuncia un calor fatigante. Los tambores i los clarines resuenan; las banderas se desplegan con ostentacion, i flotan en el estremo de sus astas; se oye el relincho de los caballos, el bullicio del ejército, i los gritos à las armas, à las armas! Los estandartes de los bajáes se colocan à la cabeza de sus tro-

pas; se desenhainan los sables; el ejército se forma en batalla, i solo espera la señal. Tartaros, Spahis, Turcomanes acudid à la vanguardia; la caballerie que guarde todos los desfiladeros i rodee el llano à fin de que sea inútil la huida de los que quieran escapar de la ciudad, que ningun cristiano niño o viejo evite la suerte que le espera. La infanteria, mientras tanto, vá à destromar à los que defienden la brecha i à penetrar en Corinto.

Los caballos muerden los bocados estremeciendose, enderezan con arrogancia sus crines flotantes, i cubren de espuma sus frenos. Las lanzas están levantadas, las mechas encendidas i el cañon está apuntando sobre la ciudad, dispuesto à arrojar la muerte i à derribar sus murallas que ya tiene conmovidas. Las falanges de los jenizaros marchan bajo las órdenes de Alp. Su brazo derecho está desnudo, i el alfanje brilla en su mano. El kan i los bajas están todos en sus puestos, i el visir se halla à la cabeza del ejército. Cuando la eulebrina habrá dado la señal que se avance, que no se dé cuartel à ningun habitante de Corinto, que no se deje ningun sacerdote en sus altares, ningun jefe en su palacio, ningun asilo en las casas, ninguna piedra en sus murallas. Dios i el Profeta; Alà hará; Que este grito resuene hasta las nubes!

SEXTO SIGLO.

La vida de Alarico fué trofeo en quinientos del Grande Clodovè; i con su muerte, el Godo cuanto en Francia ocupó perdiólo todo. Amalarico en sus mas tiernos años subió al Trono por fuerza, i por engaños; i ultrajada Clotilde cruelmente, aunque esforzó algun tiempo la paciente, cansada la paciencia i la esperanza, le hizo sentir al cabo su venganza. A Teudis mortalmente un puñal hiere, que quien á hierro mata á hierro muere. El Francès acomete á Zaragoza; i cuando casi su posesion goza, reprimido el encono, á vista de Vicente, su Patrono, retrocede en efecto, i el que antes fué furor pasó á respeto. Teudiselo cruel i lujurioso, ya torpe ya furioso, todo lo mancha, todo lo atropella, no perdona casada, ni doncella, hasta que al fin, cansado el sufrimiento, con su sangre layó su atrevimiento. Agila en lo lascivo no le imita, mas en lo ocioso sí: con esto irrita tanto el desprecio del soldado fuerte, que comenzó motín, i acabó muerte. Á los Franceses se une Atanagildo, i al débil Liuva sigue Leovigildo: padre, herege i tirano de un Rey Santo, al Griego, al Suevo, al Cantabro es espanto. Su hijo Recaredo le sucede, con quien tanto la luz, la verdad puede, que á sí, i á su nacion, de secta Arriana, obediente rindió á la Fè Romana.

"Ved la brecha! esclamó Comurgi; ved las escaleras para asaltar las murallas! Vuestros sables se hallan en vuestras manos, ¿podreis dejar de ser vencedores? El primero que abatirá el estandarte de la cruz podrá decir lo que mas desee i estar seguro de obtenerlo." Así habla el valeroso visir, i le responden blandiendo los sables i las lanzas, i por medio de las aclamaciones de un ejército lleno de ardiente entusiasmo.....Silencio, la señal está dada.

XXIII.

Del mismo modo que una manada de lobos hambrientos se precipita sobre un toro silvestre, á pesar del fuego que arrojan sus ojos i de los rugidos de su cólera; siendo inútil que pisotee ó haga volar por los aires con sus cuernos ensangretados á aquellos que se atreven á atacarlo los primeros; igualmente los musulmanes marchan hácia las murallas, i del mismo modo perecen los mas osados bajo los golpes de los sitiados. Una multitud de sus guerreros cubren la tierra, sus cotas de malla estan hechas pedazos como si fueran de vidrio por causa del plomo mortífero que todavia remueve la tierra en que se hallan tendidos: los batallones enteros quedan derribados, lo mismo que las espigas del trigo que la hoz del cegador

AVISOS.

El Sr. P. Berthoud, profesor de lenguas i matemáticas, que fué muchos años principal del Colegio i academia de Kingston en la isla de Jamaica, tiene el honor de participar al público que en pocos dias él establecera un Colegio en esta Ciudad.

El curso de estudios comprehenderá los ramos siguientes:

Lenguas latina i griega, de las siete de la mañana hasta las nueve.

Francesa, de las nueve hasta las once.

Inglesa, de las once hasta la una.

Aritmética, teneduría de libros i matemáticas en la tarde.

Conociendo lo difícil que es hallar en esta parte de la America los libros necesarios, el Sr. Berthoud, tiene á la disposición de sus discipulos, ademas de diccionarios i gramáticas en cada idioma los siguientes, á saber:

en latin, epitome historia sacra selecta è veteris, opera Ovidii, Virgilia, Horatii Phaedri, Titi Livii, Juvenalis, martialis, ect.

en griego; Dialogos de Luciano; obras de Herodoto, Thucydide, Jenophonte, Demosthenes, Aristoteles i fragmentos de varios otros.

en frances; Ouvres de Voltaire, Rousseau, Fenelon ect.

en Inglés; A quality of select works; such as the Spectator, Harlley oratorical class book, and many others too numerous for insertion.

en matemáticas; las obras de Newton, Laplace, Euclide, Biot, Bourdon, Bossuet, Euler ect.

P. S. El Sr. Berthoud está esperando la llegada de sus dos hijas al fin del año ó principios del siguiente. Aquellas Señoritas han sido empleadas en dar lecciones á niñas, de musica, dibujo lenguas francesa è inglesa en el colegio de Kingston i seguirian la misma carrera en este pais, si alguna persona se sirviese honrarles con su confianza.

—0—

La Señorita Baltasara Carrillo vende su casa cita en la Ciudad de Heredia en la primera manzana de la Parroquia, al Sur: hai en ella algunos útiles vendibles, á saber; madera de cuadro, tablas, ladrillo, teja, i piedra de río. Quien quisiere comprarla, podrá verse con la mencionada Señora en Heredia.

ha dejado acostadas sobre los surcos.

XXIV.

Del mismo modo que una roca miuada durante mucho tiempo por los torrentes del invierno vé de repente enormes fragmentos separados de su base, rodar en las aguas con un ruido como el del trueno, i el de los avalanches que se precipitan en los valles de los Alpes, de la misma manera los habitantes de Corinto, debilitados por un largo sitio, perecieron en los asaltos repetidos de las tropas musulmanas. Su resistencia fué terrible, pero al fin fueron oprimidos por los infieles, i murieron siempre estrechados en sus filas i sin retroceder.

Solo la muerte era muda en aquel teatro de carnicería: los golpes de los que daban la muerte, los clamores de los vencidos i los gritos de victoria, se mezclaban al estruendo de la artillería. Las ciudades vecinas escuchaban con inquietud el ruido que llegaba hasta ellas, ignoraban si la fortuna era propicia á sus aliados ó á sus enemigos, i si debian afligirse ó alegrarse de los gritos espantosos que repetian los ecos de las montañas con un sonido horrible. Salamina, Magara, i aun el Pireo, dicen que oyeron el ruido de esta fatal accion.

(Continuará)

por el decreto número 13 de 21 de Junio último en cuanto á la creacion de Guardas vigilantes. situados, en cada una de las fabricas proveedoras de aguardiente del pais, no son suficientes para contener el contrabando que se hace de este artículo estancado; i que siendo ineficaces se grava el tesoro con los sueldos de tales empleados sin provecho alguno de la renta

DECRETA.

Artículo único. Se derogan los artículos 3º 4º 5º 6º 7º i 11º del decreto número 13 emitido por el Supremo Gobierno en 12 del mes de Junio último, i quedan vigentes todos los demás.

Dado en la Ciudad de San José á los veinte i nueve dias del mes de Agosto de mil ochocientos cuarenta i ocho.—JOSE MARIA CASTRO.—Al Ministro de Hacienda i Guerra Señor Don Manuel José Carazo. l.,

I me doy la honra de comunicarlo á U. para su inteligencia i efectos, esperando que de su recibo, medará el aviso de estilo.

San José, Agosto, 29 de 1848.

CARAZO.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

INSURRECCION DE PARIS EL 23 DE JUNIO ÚLTIMO

Extractamos de la semana, lo siguiente.

La historia no ofrece un ejemplo de una insurreccion semejante á la que acaba de ensangrentar á Paris.

La lucha ha sido terrible, i atroz de parte de los agresores; firme noble i gloriosa de parte de los defensores del Gobierno.

En cuanto á las atrocidades ellas son de tal naturaleza que es necesario remontarnos, á las invasiones de los barbaros normandos, á las visperas sicilianas i al San Bartolomé para encontrar no alguna cosa que les sobre-pasé sino solamente un equivalente.

Nosotros no nos apresuramos dicen los Editores á acusar nuestra sociedad á creer en su degradacion, en su disolucion.

Los horrores que acaban de deshonorar la insurreccion han debido tener por autores á estos seres que ya rompieron por la primera vez con las leyes morales i sociales.

Es á ellos á quienes es preciso atribuir, estos actos de canibalismo, las degollaciones, esas cabezas espuestas sobre las barricadas esas mutilaciones horrosas, esos asesinatos, tentativas de incendio i violaciones que la inflexible fuerza de decir la verdad, nos obliga á referir.

El 22 una sombría inquietud anunciaba las tragedias horrosas del 23: este dia á las nueve de la mañana se esparcieron por los cuarteles mas populosos de Paris los hombres de mas siniestra figura. En un abrir i cerrar de ojos las barricadas estuvieron construidas no obstante la oposicion que al momento hizo la porcion sana i pacible de la sociedad; pero el conjunto de operaciones de la insurreccion acusa un plan de operaciones bien meditado, un movimiento estrategico que no deja duda de la habilidad de los directores. Los puntos que ocupaban las barricadas hacian dueños á los insurjentes de la parte oriental de Paris i los ponian en aptitud de unirse en la estremidad occidental i en posicion de recibir de fuera los auxilios que esperaban. Las tiendas i las casas se cierran i la consternacion se pinta en los semblantes. La generala suena por todas partes i los guardias nacionales, apoyados por la caballeria, por la guardia republicana i la artilleria marchan sobre los amotinados, que corren á reunirse á sus puntos i avanzan i desarman en su camino; á cuantos guardias encuentran, impidiendo á los tambores tocar i les rompen las cajas. El Jeneral Cabañac investido por la Asamblea de todos los poderes militares, dirijió inmediatamente sobre los tres principales focos de la insurreccion á los habiles Jenerales Bedeau, Damesme i Lamoriciere que lucharon gloriosamente venciendo enormes moles sostenidas por las barricadas: á las seis del mismo dia, todo parecia restablecido al orden, i los insurjentes desalojados en toda la ala derecha que mandaba el Jeneral Lamoriciere; pero la noche entra, i los gritos i los truenos indican que en el ala izquierda continua la lucha, así como en algunos otros puntos en la direccion de la Cité. Paris sigue ocupado militarmente pero el General Duvivier emplea no solo la noche sino la mañana del dia 24 en desalojar á los insurjentes del Hotel de Ville; el cañon destruye las barricadas, pero las tiendas i los edificios defienden á los amotinados que por caminos secretos se dirijen á los lugares mas comprometidos. En algunos puntos las mugeres arrojan aceite i agua hirviendo i defienden las barricadas con un valor sobre-humano; solo transfiriendose á los sucesos del sitio de Saragosa se encuentra algo semejante á esta carniceria entre las calles i las casas. En la toma de la estrapada el General Damesme pierde un muslo—En la bella jardinera cinco guardias moviles hechos prisioneros son entregados á la muerte. Un monstruo implacable los decapita. En las barreras de San Denis i de San Lazaro defendidas con tenacidad por masas numerosas la victoria es cara, el General Borgon Korte, el abogado Mr. Ernesto i comandante Bernard han derramado alli su

sangre entre muchas victimas. En el ataque de la barricada de San Denis ocurri6 una accion heroica Mr Leclerc muri6 en los brazos de su honorable Padre el que se diriji6 a su casa i dijo a su segundo hijo " *Tu hermano ha muerto marcha a colocarte en su lugar.* El dia 25 La guardia Nacional vivaqueaba en las calles donde no se oia otro ruido que el grito de alerta i el movimiento de las patrullas. Este era el aspecto de una Ciudad tomada por asalto. En est6 dia el General Brea que habia sucedido al General Damesme tom6 posesion de la caserna de ursina i de allì se diriji6 a la barrera de Fontenebl6 donde se habia parapetado un cuerpo de 2500 insurgentes. Siete barricadas fueron destruidas allì por el Coronel Thomas pero el General Brea i su ayudante de campo fueron cruelmente asesinados, por su ciega confianza en las falsas protestas del enemigo que finji6 desicion por un arreglo. Al fin del dia 25 el General Lamorici6r despues de haber tomado posesion de todas las alturas de la parte del Norte i tambien del Cuartel de Lafayette, donde fu6 herido el bravo General Lafonten, se diriji6 al arrabal de San Antonio. El ataque de este arrabal formidablemente defendido por habiles barricadas cost6 la vida al valiente General Negrier. En van6 el General Cabañac diriji6 este dia a los insurgentes un *ultimatum*: ellos se sostuvieron con pertinacia. El Arzobispo de Paris acompañado de sus dos grandes Vicarios autorizado por el General Cabañac, quiso como mediador evang6lico arreglar a los defensores obstinados de San Antonio i al efecto subi6 a la barricada donde ya parlamentaban tres Representantes i por una desgracia para siempre lamentable se orden6 un redoble de tambor de aquellos que preceden a las intimaciones legales i crey6ndose un ataque por ambas partes, se hizo fuego: una bala que sali6 de una casa vecina atravez6 los riñones al ve-

nerable Prelado que call6 del lado de los insurgentes que se apresuraron en recojer certificaciones para probar que de sus filas no habia salido aquella bala.—Aquel edificante i s6bio Pastor muri6 despues de rogar a Dios por la felicidad de la Francia el 27 del mismo entre 9 i 10 del dia.

El 26 los insurgentes de San Antonio persuadidos de la imposibilidad de seguirse sosteniendo bajo el fuego de los obuses i amenazados de volar por minas habilmente preparadas i flanqueados por las espertas maniobras del Jeneral Lamorici6r, se rindieron sin condiciones i de esta manera se termin6 aquella lucha encarnizada despues de la cual los cuarteles de San Antonio, los del medio dia i el de la ville tomada por asalto ofrecian a las miradas contristadas uno de los espectaculos sin precedente i que se gravan en la memoria por toda la vida. Las casas agujereadas i desplomadas por las balas, los rios teñidos de sangre, los porticos acibillados de las balas, los muebles despedasados i los bestijos del humo i del insendio por todas partes—Un numero considerable de prisioneros ha sido recojido en los cuatro dias. La perdida de los insurgentes ha sido en comparacion muy pequena por que combatian abrigados por las casas i fuertes barricadas. Por un c6lculo aproximado las fuerzas de los sublevados eran las siguientes. 4000 en el panteon 6000 en el hotel de Ville. 20,000 de la Ermita de San Antonio, i por todos cerca de 45 mil hombres. El total de muertos no baja de 12 mil hombres, por lo que respecta a los prisioneros es extraordinario.

NECROLOGIA.

El admirable Chatobriam autor del Genio del cristianismo, de los martires, de los Naches & ha muerto el 5 de Julio ultimo a la edad de 79 años.

Folleto.

EL SITIO DE CORINTO.

POR LORD BYRON.

(Continúa.)

XXV.

Los sables estaban teñidos de sangre desde la punta hasta la guarnicion; pero la ciudad est6 ya ocupada i da principio al saqueo. Los chillidos salen de las casas en donde los soldados entran al pillage i se oyen los pasos apresurados de los que huyen i que resbalan en los arrollos de sangre que inundan las calles. Pero en una parte i en la otra i siempre que encuentran una ocasion favorable, los sitiados se reunen en grupos de diez

6 doce guerreros, se arriman a las paredes i resisten todavia fieramente a los enemigos, dan golpes mortales i mueren finalmente con las armas en la mano. En uno de estos grupos se advirti6 un anciano con los cabellos blancos, pero cuyo brazo estaba lleno de fuerza i de valor; sostenia con tanta valentia el ataque de los que se atrevian a acercarsele que los cuerpos de los turcos que habia inmolado formaban a sus pi6s un medio circulo; todavia no estaba herido i aunque se retiraba no podia conseguirse el rodearle. Mas de una cicatriz atestiguaba debajo de su armadura que habia mucho tiempo que conocia los peligros, pero todas sus heridas habian sido recibidas en otros combates. A pesar de su avanzada edad, tenia bastante robustez para pelear con los mas j6venes guerreros: los enemigos que tenia delante eran mas numerosos que sus cabellos blancos. Su sable priv6 a mas de una madre de un hijo que aun no habia nacido cuando Minotti ya habia derramado por la primera vez la sangre de los adoradores de Al6, Privado del suyo habia mucho tiempo, su dolor habia sido funesto a mas de un padre. Si las sombras se aplacan por medio de una carniceria, la sombra de Patrocles tuvo menos victimas

LA POLICIA

de las diversiones publicas.

Con mucha satisfaccion publicamos sobre esta interesante materia la siguiente memoria del Señor Gaspar Jovellanos, cuyas ideas luminosas se reflejan en ella de una manera que no desmiente la fama del autor:

Para entrar en materia dice "no subiré à épocas muy remotas. Las que precedieron à la dominacion romana son demasiado oscuras i distantes para que merezcan nuestra atencion. Perteneciendo à lo que podemos llamar nuestros tiempos heroicos, ¿que nos presentarian sino fábulas i tinieblas? La critica puede seguir entre unas i otras las huellas de la historia nacional hasta columbrar sus orijenés; pero la politica debe buscar una luz mas cierta i clara para observar nuestros usos i costumbres con algun provecho.

Bajo los romanos gozó España de los juegos i espectáculos de aquella gran nacion; pues que habiendo adoptado su religion, sus leyes i costumbres, mal reusaria los usos i estilos que de ordinario introduce la moda sin auxilio de la autoridad. Cuando faltasen otras pruebas de esta asercion, las ruinas de circos i teatros, de anfiteatros, i naumagias que existen en Toledo, en Mérida, en Yarragona, en Oruña, en Santiponce i en Murviedro; i las dedicaciones i monumentos erijidos con ocasion de estos espectáculos, no nos dejarian dudar que nuestros padres conocieron las luchas de hombres i fieras, las carreras de carros i caballos, i las representaciones escenicas de aquella edad.

Estos espectáculos debieron cesar de todo punto con la entrada de los septentrionales. Puestos ya en descredito, i aun prohibidos en gran parte por los Emperadores i los Concilios, como enlazados con el culto i ceremonias jentílicas, faltaba poco para su total esterminio; i esto poco se halló por una parte en el horror con que los miraba la ruda sencillez de los Godos, i por otra en la

inmoladas à su reposo que el hijo de Minotti que murió en aquellos países que separan el Asia de la Europa fué sepultado en las mismas playas en donde tantos guerreros habian encontrado su sepulcro durante algunos siglos. ¿Que ha quedado allí para recordarnos la muerte de aquellos héroes i el lugar de su reposo? Ni una lápida: sus cenizas se hallan dispersas; pero la poesia les asegura la inmortalidad.

XXVI.

Ya oigo repetir el grito de Alá! es un trozo de soldados Musulmanes de los mas valientes i de los mas determinados que se adelantan. El brazo nervioso de su gefe está desnudo hasta el hombro: este brazo que lo guía se halla siempre dispuesto à herir, i por sus golpes se distingue en los combates. Otros se hacen notables por una brillante armadura para tentar al enemigo con la esperanza de un precioso despojo, otros tienen una espada ricamente guarnecida; ninguno tiene una hoja mas temible. Alp no quiere ser reconocido por un soberbio

religiosa piedad de muchos de sus Principes. Asi que no se conserva memoria alguna que yo sepa de semejantes juegos en el tiempo de su dominacion, ni la historia los presenta en la paz dados à otra diversion que la caza.

Origen jeneral de las diversiones i espectáculos de España.

CAZA.—Pero la caza, arte privativa i necesaria entre los salvajes, vino à ser sino el único, el mas agradable divertimento de los pueblos bárbaros. Los que inundaron el imperio romano difundieron esta aficion por toda Europa, i aun hicieron de ella un objeto de lejislacion i policia, como es de ver en la coleccion de leyes bárbaras. Fuera de la guerra, ningun ejercicio podia ser mas agradable à aquellos pueblos, cuyo carácter inculto, pero activo, se avenia tan mal con la fatiga del espíritu, como con el reposo del cuerpo, i no acertaba con el placer sino en medio de la agitacion i violento ejercicio.

De la caza de fieras, mas facil, mas ajitada i aun mas provechosa, se pasó naturalmente à la de aves, cuyo deleite era mayor, porque lo era tambien su artificio, i porque en ella empezaba à tener mayor cabida el ingenio. De aqui nació la division de la caza en aquellas dos famosas especies de monteria i cetreria, que ocuparon i entretuvieron à la nobleza de Europa por tanto siglos.

El origen de la primera se perdió en los tiempos mas remotos: de la última no es facil señalar la introduccion en Europa. Puòese si asegurar, que no precedió à la dominacion goda, puesto que los romanos apenas la conocian en tiempo de Vespasiano. Tal se infiere de un pasaje de Plinio que hablando de las aves de rapiña (H. N. Lib. cap. 10 i 11), solo describe la caza hecha con ellas como ejercitada en cierto lugar de Tracia junto à Amphypolys. Y como despues ocurre frecuente mencion de la caza de halcones en las leyes sálicas, longobárdicas, ripuarias i otras

turbante i si por su brazo desnudo i ensangretado: id à lo mas empeñado de la pelea i allí lo encontrareis. Ningun estandarte se opone tanto como el suyo, ninguna bandera musulmana conduce mas lejos à los valientes. *Delhis:* la de Alp se asemeja à un cometa amenazador. Por todas partes en donde se deja ver su temible brazo pelean los guerreros mas valerosos, ò peleaban habia un instante. Allí es donde el cobarde pide en vano la vida al tártaro inexorable, ò en donde el héroe muere en silencio, teniendo à menos el gemir al tiempo de pe-recer, buscando todavia la ocasion de herir por la postrera vez i olvidando su debilidad para unirse à la tierra ensangretada.

XXVII.

El viejo Minotti se resistia todavia. Alp se detiene i le grita: "Ríndete Minotti, para salvarte con tu hija, —Jamás, traidor renegado, aun cuando la vida que recibiese de ti fuese la eterna.—Francisca! ¿mi amante querida! sea preciso que sea victima de tu orgullo!"

que establecieron en Europa los septentrionales, es de sospechar que à nosotros nos la trajesen tambien los visigodos, por mas que no se halle mencion en sus leyes.

Ello es que asi de la casa de monteria como de la de cetreria se halla ya frecuente memoria desde los principios de la monarquia asturiana. Es bien conocida en la historia la aficion que tuvo à la primera el hijo de nuestro D. Pelayo, muerto à manos de un oso en los montes de Cangas; i el mismo Favila, ò sea otro señor de su tiempo, se ve todavia entallado con su halcon en mano en el capitel de una columna de la Iglesia de Villanueva, que fundò su cuñado i sucesor Alfonso el Catòlico. Esta representacion es harto frecuente i repetidas en otras esculturas de aquella edad, como lo es tambien en sus privilegios i donaciones la mencion de estos cazadores con el nombre de *venationes* i *astorerias*; i uno i otro no deja dudar que ambas cacerias fuesen ejercitadas i comunes por aquellos tiempos.

No hallo yo en ellos memoria alguna de otra diversion aparatosa, ni aun hajo de los reyes Leoneses i condes Castellanos. Ni es tampoco probable que se introdujese en otros tiempos, en que nobleza i plebe andaban mui fatigadas en la guerra, i en que eran demasiado breves los periodos de la paz para darse à pasatiempos mas estudiados. Por tanto me atrevo à decir que hasta despues de la conquista de Toledo no conociò España diversion alguna que mereciese el nombre de espectáculo público.

La mejor prueba de esta asercion se puede tomar de nuestro estado político coetáneo. Hasta la època que citamos nuestra poblacion fuè mui escasa; i digan lo que quieran otros calculistas, la abundancia de pasto, bosques i terminos incultos, la falta de arte i de industria, i el atraso del comercio i navegacion apenas conocidos, debieron reducir mucho el número de las subsistencias, i por consiguiente el de los habitantes; pues que estas dos cosas estàn, i no pueden dejar de estar en proporcion igual. Esta pequeña poblacion vivia desunida i dispersa, habitando los nobles sus castillos; i el pueblo que

Ya está en seguridad.—¿En donde pues?—En el cielo, cerrado à tú alma pèrfida; está lejos de ti entre las virgenes santas!" Minotti se sonrie con un gozo cruel al observar que Alp al oir estas palabras, titubea i se halla proximo à caer, como si una mano enemiga le hubiese herido en aquel momento. "O cielo! exclama, ¿cuanto tiempo ha que no existe?—Desde ayer, responde Minotti, i yo no lloro su muerte; ninguno de mis hijos se verá en los hierros de Mahoma ò en los de un apòstata. Acércate i defiendete."

Este desafio es inutil; Alp ya no está en el número de los vivientes. Mientras que las palabras crueles de Minotti servian mejor para su venganza que la punta de una espada, si hubiera tenido tiempo de introducirla en el corazon del traidor, desde un pórtico inmediato en donde algunos valientes desesperados defendiò todavia una

apenas conocia otra profesion, dado à arrendar sus ganados, i à cultivar las pocas tierras que estaban libres de las incursiones de los moros al abrigo de las fortalezas, ò en el recinto de alguna poblacion fuerte i murada. Fuera de Burgos i Leon no se presentò ciudad alguna populosa antes del siglo XII, ni estas podian serlo mucho, si se atiende à que la corte no estaba permanente en ellas à que la nobleza vagaba ò vivia en sus casas fuertes; à que el clero secular era mui escaso, i el regular casi eremita, i sobre todo à que el pueblo suplía las necesidades naturales con su industria domèstica: ignorados todavia el lujo extranjero i las artes de pura comodidad, i reunidos en los hogares rusticos el cultivo de la tierra i las artes necesarias.

En semejante situacion ni habia espectáculos, ni las diversiones eran objeto de la legislacion ni de la policia. La nobleza pasaba en la caza los breves intervalos de paz que permitía la dura condicion de los tiempos; dada tambien al ejercicio i estrépito de las armas en este pasatiempo, que era una verdadera imagen de la guerra. Y si alguna vez se recreaba *alanzando*, *bofordando* ò *rompiendo tablados*, no hacia mas que variar la forma sin mudar el objeto de su imitacion; pues que todos estos juegos se reducian à ostentar pujanza i destreza en el tiro del *bofordo* ò *lanza*, arma principal del noble en los combates.

Ni eran por aquel tiempo menos sencillos los entretenimientos del pueblo, que sin derecho ni representacion conocida en el orden civil, parecia menos digna de la atencion del Gobierno; siguiendo el pendon de sus señores en la guerra, ò atado à sus solares en la paz, no conocia otra recreacion que el descanso. En un dia festivo, claro i sereno, el esparcimiento i la cesacion del trabajo hacian su mayor delicia, i si en el se daba à la carrera al salto i à la lucha, como los pueblos de la antigüedad, era porque amigo como ellos de accion i movimiento, aborrecia las diversiones sedentarias; ò porque lleno de vigor i sobrio, i endurecido como ellos, se complacia en la ostentacion de sus fuerzas, i cifraba en su ejercicio su mayor recreo.—S. C.

iglesia, partiò una bala mortifera que derrivò à Alp antes que se viese correr la sangre de la herida que terminò sus dias: fuè herido i cae. Un relampago saliò de sus ojos, i al instante las tinieblas cubrieron su càdaver palpitante; no le queda de vida sino un temblor pasajero que todavia agita sus miembros tendidos en la tierra: intenta levantarlo: su pecho i su frente estaban manchados de polvo i de sangre, i de sus lavios cãrdenos salian negros cuajarones de sangre, su pulso no tenia movimiento; no se ha advertido su último suspiro, ninguna palabra, ningun sollozo convulsivo ha señalado su paso de la vida à la muerte. Aunque su pensamiento tuviese tiempo de suplicar, su alma abandonò su cuerpo sin esperanza del perdon celeste; él permaneciò en su apostasia hasta su último instante.

S. C.